

Chino

Guillermina Huth



Capítulo 1

Tomo un vaso de vino,
dos, tres.

Miro la nada y
con exactitud

puedo recordar

la sensación del roce de nuestras manos.

La piel de tu palma, de tus dedos.

El lugar preciso al que tus dedos alcanzaban los míos.

La forma de tus dientes.

Cada vez que reías te miraba para no olvidar.

Tus ojos chinos de reír.

Y a las patas de gallo que adornaban tu mirada
podría lamerlas ahora mismo.

Pero ahora mismo no estás.

Y aunque hace años no te veo,

con cada vaso de vino

te vuelvo a pensar.